



## VITRINA LITERARIA

DON JUDAS ROMERO  
DE MIGUEL ANGEL PADILLA

Con íntegra y total franqueza, debemos declarar la ignorancia y desconocimiento que teníamos tanto de la existencia de esta novela como del autor, y gracias únicamente al obsequio que por casualidad nos hiciera un difecto amigo, hemos gozado y disfrutado con ella.

Miguel Angel Padilla fue productor de esta sin par obra de 1983, que ocasionó intensa admiración y marcado asombro por ubicarse con ella, de golpe y porrazo, de una sola vez, entre los mejores y rocios novelistas chilenos que entregan el criollismo rural. Para nosotros, es un desconocido; pero en el sur, no sólo por ser dueño de haciendas, es decir campesino nato y como tal, acogedor y dicharachero. Vacía de de anécdotas y aventuras siempre fue bien mirado y analtecido por todos. Como buen señor labrador, acostumbrado a la vida natural y criado entre el arado y la siembra, a todo, sol o a toda lluvia, poseyó un racio organismo y una alegre y rica personalidad, que vivió entre 1905 y 1967, siempre fuerte y amando a su tierra por sobre todas las cosas.

Hay una gran y preciosa dedicación en el libro, al ofrendarlo a "los hombres del campo, hombres de la cordillera, hombres y mujeres que viven desparramados por entre cafadones y mallines, colonales y voladeras, a los que cruzan las huellas cordilleranas sin más compañía que su caballo y su perro, a los que viven el inmenso silencio del Invierno Nevado, del Viento y de la Escarcha, hombres vivos, reales, llenos de amor, de odios y de pasiones pero también de gran generosidad, de bondad y de compasión". Es un homenaje a los casi doscientos linetes cordilleranos de Caván y Malleco que señala, "algunos vivos, pero otros siguen pastando sus caballos en los potreros que quedan más allá de esta vida",

Versión vigorosa ésta de más de trecientas carillas, que nos hace convivir con los pueblerinos arreadores de su propia suerte, respirando el aliro de la campiña libre y saludable y, entre sus protagonistas, nos encontramos con don Miguel Romero y Blanco, a cargo de las crías de caballos y de quien, las malas lenguas, le creen un "brujo" o un posible cura que hubiora abandonado sus sotanas por lo que le apodaban "Don Judas Romero"; con el Sargento Mayor de Caballería don Marcos Montiel, propietario de la Hacienda Traipo, ubicado en Temuco, cercanos al río Quepe, de donde se divisa la nieve que corona las puntas del volcán Llaima; con su hijo, de quince años, también Marcos, "Cara de Palo", que a través de estas hojas llega a hacerse todo un varón; con el administrador don Wenceslao Silva, ex-Sargento de Cazadores, hombre leal y servicial que antes estuvo a las órdenes de Montiel como asistente y hoy siempre dispuesto a complacer a su patrón; con doña Juana, "la doña" dueña de casa y celosa de su dominio, madre, consejera, tutora y cuidadora de Marcos hijo, el que, por prescripción médica, se instaló en la Hacienda para gozar del aire puro y fresco y fue quedándose, al igual que doña Juana, en calidad de pariente pobre.

Muy bien construida en sus descripciones lugareñas así como en las individualidades, con un lenguaje muy apropiado, de un vocabulario vernacular que estructura diáfanos, dulces y gustadoras figuras literarias, en verdad esta historia se constituye en un real tesoro de las letras nacionales, lamentando que el tiempo y la existencia implacable no le hayan permitido a este creador continuar la senda trazada en este volumen.

APIR.—

## Don Judas Romero [artículo] Apir.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Apir

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1987

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Don Judas Romero [artículo] Apir.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile